

Los restos arqueológicos altomedievales del antiguo Alfoz de Gauzón

César García de Castro Valdés
Museo Arqueológico de Oviedo

RESUMEN:

El texto revisa los elementos materiales aislados que integran el registro arqueológico altomedieval, entendiendo por éste los fechados entre los siglos VIII y XI, del antiguo alfoz de Gauzón (concejos actuales de Avilés, Castrillón, Corvera, Illas, Gozón y Carreño). Se estudian monográficamente inscripciones (El Valle de Candamo, Quiloño y Bocines), piezas de escultura litúrgica (Avilés, Pillarno) y elementos de escultura arquitectónica (Cortina, Pillarno, L'Aspra, Bañugues, Avilés, Gauzón), en buena parte conocidas por la investigación precedente, revisando las asignaciones cronológicas establecidas y avanzando en diversos planos de su análisis formal y de significado. Se presentan por vez primera los dos capiteles recogidos en el Museo de Historia de la Ciudad de Avilés, prácticamente inéditos al día de hoy, tras su catalogación administrativa a cargo de quien suscribe. Quedan excluidos del estudio tanto el casco histórico de Avilés como el castillo de Gauzón y la necrópolis gozoniega de Traslavilla, por haber sido de exposiciones específicas dentro de las Jornadas que dieron lugar a este trabajo.

PALABRAS CLAVE:

Alfoz de Gauzón, Alta Edad Media, Arqueología, Reino de Asturias. Comarca de Avilés.

ABSTRACT:

The paper revisits the isolated material elements that are included into the archaeological early medieval record, understanding it as developed between the eighth and eleventh centuries, of the former *alfoz* of Gauzón (current municipalities of Avilés, Castrillón, Corvera, Illas, Gozón and Carreño). Inscriptions (El Valle de Candamo, Quiloño and Bocines), pieces of liturgical sculpture (Avilés, Pillarno) and architectural sculpture items (Cortina, Pillarno, L'Aspra, Bañugues, Avilés, Gauzón), mostly known to the preceding scholarship, are monographically studied, reviewing the established chronological assignments and advancing in various planes of its formal and meaningful analysis. The two capitals preserved in the Museum of the City History, Avilés, up to today practically unpublished, are presented for the first time after their administrative cataloging by the author. Both the historical center of Avilés and the castle of Gauzón, as well as the graveyard of Traslavilla, Bañugues, Gozón, are excluded from the study, since they have been presented along specific lectures within the Conference that gave rise to this work.

KEY WORDS:

Alfoz of Gauzón, Early Middle Ages, Archaeology, Asturian Kingdom, Surroundings of Avilés

En esta presentación del registro arqueológico altomedieval del antiguo alfoz de Gauzón (concejos actuales de Avilés, Castrillón, Corvera, Illas, Gozón y Carreño), las dos realidades más complejas y completas han de quedar forzosamente excluidas: el casco histórico de Avilés y el castillo de Gauzón, pues el volumen de información requiere atención específica.

En concreto, la muralla avilesina ha sido fechada en el XI¹, lo que significa la existencia de un núcleo de población suficientemente consolidado y capaz de acometer la obra al menos en esa centuria. Esta fecha corrige la datación establecida hasta el momento para la cerca urbana, en el XIII a partir de las primeras citas documentales conocidas², que, a tenor de la datación obtenida quizás haya que reinterpretar como reparaciones o refacciones parciales de una muralla ya existente, como ya ha sido sugerido³.

En lo referente a Gauzón, que ya ha sido presentado en este foro en anteriores ediciones, tras el período fundacional entre los siglos VI y VII, la fortificación fue objeto de profundas reformas bajo Alfonso III (866-910), que ocasionaron la ampliación del perímetro, con refuerzo de la muralla preexistente, la monumentalización de la entrada con la construcción de grandes torres cuadrangulares de flanqueo, la edificación de dependencias residenciales y la erección de un templo⁴. Los elementos arquitectónicos conserva-

dos de finales del IX responden bien a las tipologías conocidas altomedievales en la región: umbrales con cajeados de cuarto de círculo, pavimentos de opus signinum, técnicas de ligazón interna de los muros con vigas de madera -documentadas en Santo Adriano de Tuñón⁵-.

Todo ello corrobora la primera mención documental del castillo, contenida en la inscripción de donación soldada en el reverso de la propia Cruz de la Victoria, del 908, en la que se explicita que fue confeccionada *in castello gavzon*⁶.

¹ GARCÍA ÁLVAREZ-BUSTO, Alejandro y FANJUL PERAZA, Alfonso, "Excavación arqueológica en la calle San Bernardo nº 5 (Avilés) y musealización de la muralla". *Excavaciones arqueológicas en Asturias 2003-2006*, Oviedo, 2009, Principado de Asturias-Ediciones Trabe, p. 29.

² GARCÍA FERNÁNDEZ, Alicia y MARCOS HERRÁN, Francisco, "Memoria del seguimiento arqueológico en las obras realizadas en la Plaza de España de Avilés (1998-1999)". *Excavaciones arqueológicas en Asturias 1999-2002*, Oviedo, 2007, Principado de Asturias, pp. 388-390.

³ GARCÍA ÁLVAREZ-BUSTO y FANJUL PERAZA, "Excavación arqueológica". p. 29.

⁴ GARCÍA ÁLVAREZ-BUSTO, Alejandro y MUÑIZ LÓPEZ, Iván, "El castillo de Gauzón y el puerto de Avilés (Asturias). La génesis de un mar feudal entre la Antigüedad Tardía y la Edad Media". Fernández de Córdoba Pérez, José Antonio (coord.), *Estudios sobre la Edad Media en el norte de la Península Ibérica*, Oviedo, 2016, APIAA, pp. 119-157 (Anejos de Nailos. Estudios interdisciplinarios de arqueología 3); GARCÍA ÁLVAREZ-BUSTO, Alejandro y MUÑIZ LÓPEZ, Iván, "Excavaciones arqueológicas en el Castillo de Gauzón. Campañas de 2013 a 2016", *Excavaciones arqueológicas en Asturias 2013-2016*. Oviedo, 2018, Principado de Asturias-Ediciones Trabe, pp. 307-325.

⁵ CABALLERO ZOREDA, Luis y RODRÍGUEZ TROBAJO, Eduardo, *Las iglesias asturianas de Pravia y Tuñón. Arqueología de la arquitectura*, Madrid, CSIC, 2010, pp. 113-117 y 155-177 (Anejos de Archivo Español de Arqueología LIV).

⁶ GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, César, "La Cruz de la Victoria de la Cámara Santa de la catedral de Oviedo como ejemplo de la confección de relicarios en el reino de Asturias", *Codex Aquilarensis*, 32, 2016, p. 31.

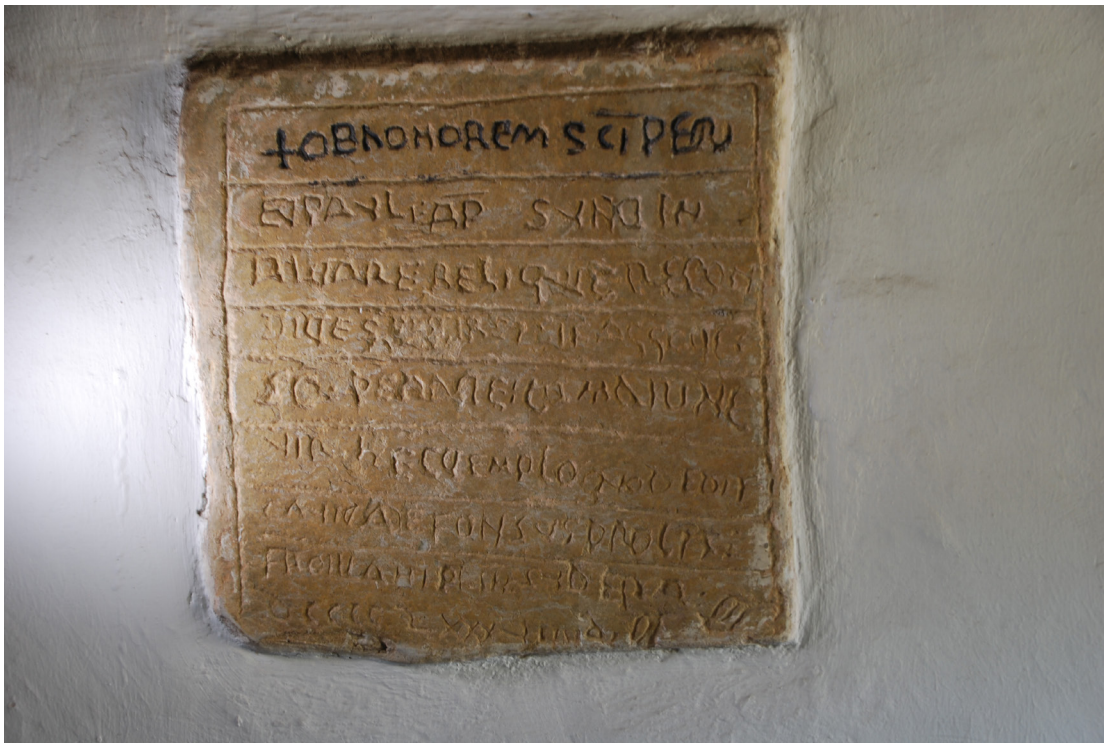


Fig. 1. Inscripción de Santa Eulalia del Valle. Foto: CGCV.

Igualmente, tampoco me ocuparé de la necrópolis de Traslalglesia, Bañugues, que también ha sido ya objeto de presentación en este foro a cargo de su excavador⁷.

Por inseguras y faltas de verificación/contextualización estratigráfica no se tomarán en consideración los hallazgos superficiales de materiales cerámicos en algunos lugares de Castrillón (La Armada, El Escayu, La Peñona), recopilados hasta 2005 por García Álvarez-Busto y Muñoz López⁸.

En cuanto al ámbito cronológico observado en este trabajo, comprende los siglos VIII al XI. El límite inferior queda plenamente validado por el arranque del Reino de Asturias, en el acontecimiento epocal de la rebelión de Pelayo en 718. La cesura que supuso el reinado de Alfonso VI (1072-1109), las transformaciones sufridas por la organización territorial del reino en los ámbitos civil y eclesiástico, y la innovación que significó la imposición de formas artísticas ultrapirenaicas justifican, entre otros muchos aspectos, el superior.

⁷ ALONSO RODRÍGUEZ, Nicolás, “Nuevas aportaciones sobre un poblamiento con restos romanos y ocupación medieval en Asturias: el valle de Eres y su porto de Bañugues (Gozón)”. Quirós Castillo, Juan Antonio (ed.), *The archaeology of early medieval villages in Europe*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2009, pp. 181-189 (Documentos de Arqueología e Historia 1).

⁸ GARCÍA ÁLVAREZ-BUSTO, Alejandro y MUÑOZ LÓPEZ, Iván, *El territorio de Castrillón en la Edad Media*, Castrillón, Ayuntamiento de Castrillón, 2005, pp. 123-126 (Piedras 4).

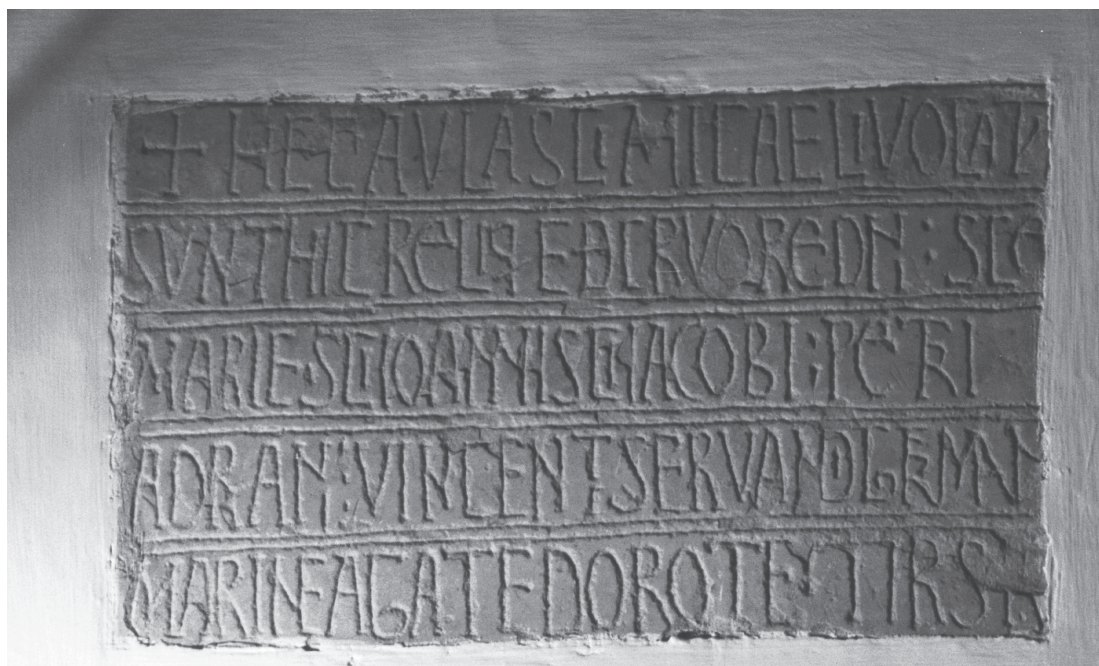


Fig. 2. Inscrición de San Miguel de Quiloño. Foto: CGCV.

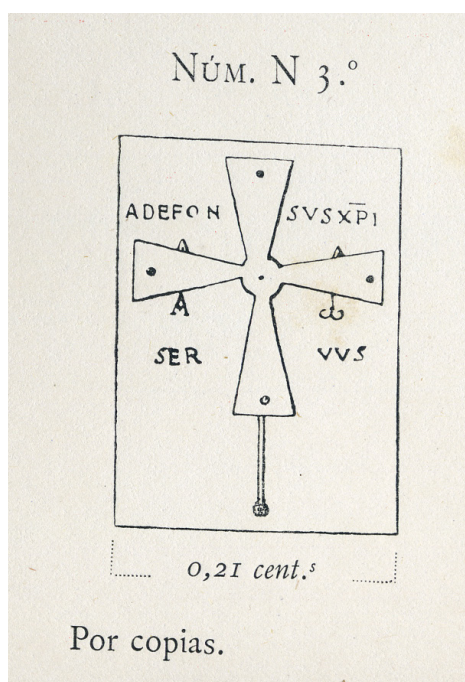


Fig. 3. Ara de altar de San Miguel de Quiloño.
Según Ciriaco Miguel Vigil.



Fig. 4. Fragmento de tablero de cancel de
San Francisco de Avilés. Foto: CGCV.

Epigrafía

Santa Eulalia del Valle, Carreño, 951. Inscrición fundacional y depositoria de reliquias [Fig.1]. Grabada en una placa caliza, de 41 x 44 cm, el borde inferior ha sido recortado o roto afectando a los últimos caracteres de la fecha, sin que se impida su lectura.

Por el contrario, tras la A del numeral ordinal que remata la expresión de la era, figuran otros caracteres más confusos, que se han interpretado como DIE III, lectura que ofrece dudas. En primer lugar, porque ni su interpretación como III feria –martes- es apta para la consagración de un templo en el rito hispánico, momento en el que se depositaban las reliquias en el altar. Tampoco lo es como expresión del tercer día del año, que en 951 cayó en jueves, inhábil igualmente a efectos litúrgicos. En segundo lugar, porque los caracteres III invaden el renglón anterior, y se sitúan oblicuamente tras los signos de puntuación que lo cierran, lo que puede interpretarse como indicio de labra en un momento posterior al de la inscripción del texto principal.

Procede probablemente del templo de San Pedro y San Pablo de Areo, distante poco más de 1,5 km del parroquial. El hecho de que haya sido colocada en el pórtico de éste avala su carácter adventicio al templo, es producto de rescate. Hubo de colocarse en su actual sitio a partir de la demolición y reconstrucción en el XVII de la citada capilla del Monte Areo, y ya se atestigua en su actual localización a finales del XVIII. Posee campo epigráfico delimitado y cajado para cada línea. El grabado profundo y tosco de los caracteres junto con la falta de horizontalidad de los renglones son indicios de factura debida a un lapicida local, de escasa formación caligráfica, que sin embargo transcribe un boceto realizado por un *quadratararius* conocedor de un diseño y maquetación ciertamente más cuidados.

A inicios del XII la parroquial ya estaba dedicada a Santa Eulalia. La advocación del epígrafe, a los príncipes

apostólicos, es de universal difusión en la Iglesia y carece, por ello, de especial significado.

+ OB HONOREM SANCTI PETRI/ ET PAVLI APOSTOLI. SVNT IN/ ALTARE RELIQUIE RECON/DITE SANCTI TIRSI, SANCTE AGGATE/, SANCTI PELAGIE ET MARINE/ VIRGINIS. HEC TEMPLO QVOD EDIFI/ CAVIT ADEFONSVS PROLIS/ FROILANI PRINCIPIS SVB ERA/ DCCC-CLXXXVIII DIE III⁹.

La inscripción acredita la construcción del primitivo edificio a cargo de Alfonso Froilaz, hijo de Fruela II de León, candidato frustrado al trono leonés dos veces, en 929 y 932, y eliminado definitivamente por su primo Ramiro II quien lo cegó. Es importante por el repertorio relicario (Ágata, Tirso, Pelayo y Marina) y el temprano testimonio sobre el culto a san Pelayo (mártir cordobés en 925)¹⁰ antes de la llegada de sus restos al monasterio de san Juan Bautista de Oviedo –después de san Pelayo- ca. 986, por probable iniciativa de Teresa Ansúrez, viuda de Sancho I de León, y emigrada a Oviedo a la muerte de su hijo Ramiro III, ante el peligro de su profanación o destrucción a cargo de Almanzor.

⁹ GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, César, *Arqueología cristiana de la Alta Edad Media en Asturias*, Oviedo, Real Instituto de Estudios Asturianos, 1995, pp. 131-132.

¹⁰ No considero se deba tomar en cuenta la posibilidad de identificar a este Pelayo de El Valle con san Pelayo de Aemona (+283), cuyo culto se limita de la diócesis de Constanza (Alemania), donde fueron trasladadas sus reliquias en 904. Cf. SCHÜTZ, Lieselotte, “Pelagia von Antiochien”; “Pelagia, Büserin von Jerusalem”; “Pelagia von Tarsus”. *Lexikon der christlichen Ikonographie*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 20152, 8, col. 153.

La presencia de reliquias del niño mártir Pelayo despierta interrogantes, pues sus restos fueron trasladados a León en 967 bajo el gobierno de la monja regente Elvira, tía de Ramiro III, a consecuencia de una embajada conducida a Córdoba por el obispo Velasco de León¹¹. Por ello, cabe preguntarse por el origen concreto de las reliquias de san Pelayo que en 951 fueron depositadas en el Valle de Carreño. Cabría, en aras de solventar la dificultad del testimonio epigráfico, pensar en que el genitivo PELAGIE no responde a hábito escriturario del redactor por un más correcto PELAGII, sino que se refiere al de las santas Pelayas de Antioquía y Tarso, mártires bajo Numeriano (+284) y Diocleciano (+305) respectivamente, o de la penitente homónima de Jerusalén, fallecida en 457, independientemente de que las tres devociones respondan al mismo personaje histórico o no. Esta vía conduce a la dificultad de suponer depositadas en este templo reliquias de estas santas, desconocidas en la Hispania tardoantigua y con una única mención, la de Antioquía, en un calendario altomedieval hispánico -el segundo de Silos, de 1052¹²-, y en general en Occidente con anterioridad al siglo XII, como demuestran la escasez de

sus representaciones iconográficas y de las manifestaciones de su culto¹³, por lo que debe ser abandonada.

El problema se complica -y clarifica a la vez- debido a que la mención de reliquias de san Pelayo en El Valle no está aislada. En el mismo año 951, el domingo 12 de octubre, un Alfonso confesso restauró y depositó reliquias en el altar del templo de San Martín de Salas. La inscripción, de 34 x 31,5 cm, enumera reliquias del Salvador, la Virgen, san Martín, san Juan Bautista, san Andrés, san Tirso, san Félix, san Román, santa Eulalia y san Pelayo¹⁴. Pese a la homonimia de ambos dedicantes, no se puede dudar de que son personajes diferentes, disponiendo el salense de unas posibilidades técnicas muy superiores a las del carreño. El repertorio coincide en los santos Tirso y Pelayo, sin que haya dudas epigráficas en este segundo caso. Es decir, en 951 se disponía en Asturias de reliquias del niño mártir cordobés desde dieciséis años antes de su traslado a León, habiendo sido obtenidas de Abd al-Rahman III, el responsable de su martirio, bajo el reinado de Ramiro II (+ enero 951) o los primeros meses de su sucesor Ordoño III (951-955).

11 FERNÁNDEZ CONDE, Francisco Javier y TORRENTE FERNÁNDEZ, Isabel, "Los orígenes del monasterio de San Pelayo (Oviedo): aristocracia, poder y monacato", *Territorio, Sociedad y Poder*, 2, 2007, pp. 185-189.

12 VIVES, José y FÁBREGA, Ángel, "Calendarios hispánicos anteriores al siglo XIII". *Hispania Sacra*, 2, 1949, pp. 343 y 360.

13 Cf. SCHÜTZ, ob. cit, pp. 152-153. En Roma se acredita el culto de santa Pelaya de Antioquía en su fiesta del 8 de octubre solamente en el calen-

dario del Leccionario-Colectario de Santa Anastasia. Cf. GOÑI BEÁSAIN DE PAULORENA, José Antonio, *Historia del año litúrgico y del calendario romano*, Barcelona, Centre de Pastoral Litúrgica, 2010, p. 289 (Biblioteca litúrgica 40). Solamente quedó incluido de forma general en el misal de 1474 (ibidem, p. 321), sin consecuencias en el nuevo calendario tridentino de Pío V, promulgado en 1570, que la excluye.

14 GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, *Arqueología cristiana*, pp. 132-134.

En el año 1000 nuevamente se atestiguan reliquias de san Pelayo en el templo de san Miguel de Trevías (Valdés), acompañadas por las del *lignum crucis*, san Pedro y san Pablo, santo Tomás, san Martín, santa Marina y san Miguel¹⁵.

Por el contrario, el culto a Tirso está bien atestado en tiempos visigodos, mientras que los de la romana Ágata y la antioquena Marina se introdujeron con el advenimiento del reino de Asturias, donde esta última arraigó hasta devenir en una santa local¹⁶.

San Miguel de Quiloño, Castriellón, ca. 875-900. Inscripción depositaria de reliquias [Fig.2]. Colocada en su lugar, muro Norte de la nave del templo parroquial, entre 1871 y 1880. La documentó Jovellanos en 1782, al exterior, junto a la jamba izquierda de la puerta. Caliza amarilla, 27 x 42,5 cm, originalmente placa de 42,5 x 42,5 cm. En la actualidad tiene cinco renglones cajeados por dobles líneas horizontales. Le falta la expresión de la fecha, lo que permite suponer dos líneas más. Goza de caracteres cuidados, de módulo vertical rectangular, propios del reinado de Alfonso III (inscripciones de la fase I de San Salvador de Valdediós, ca. 875; inscripciones de la Fortaleza de Oviedo, 875; inscripción dedicatoria de

Santa Eulalia de Morcín, 906-926).

+ HEC AVLA SANCTI MICAE-
LI VOCATA/. SVNT HIC RELIQVIE DE
CRVORE DOMINI/, SANCTE MARIE,
SANCTI IOANNI, SANCTE IACOBI,
PETRI/, ADRIANI, VINCENTI, SER-
VANDI, GERMANI/, MARINE, AGA-
TE, DOROTE, TIRSI, V(ERISSIMI).

Atestigua el monasterio a finales del IX, bajo la advocación de san Miguel, arcángel cuyo culto hispánico, derivado de la dedicación de su basílica en la Via Salaria en Roma, el 29 de septiembre, gozó de expansión a partir del siglo VIII, superando la dimensión local que se puede intuir en el VII¹⁷. Como en la inscripción de El Valle, no hay expresión alguna del acto de consagración ni del obispo consagrante. No obstante, ambas circunstancias han de presuponerse: la deposición de las reliquias es el acto central de la consagración del altar, ceremonia reservada al obispo en todas las liturgias cristianas. Introduce reliquias derivadas directamente de la lista original del Arca Santa de la catedral ovetense (*Sanguis Domini*, Pedro, Adrián, Verísimo, Germán)¹⁸. Comparte repertorio con El Valle: Tirso, Ágata, Marina. Muy importante resulta la mención de Santiago por su fecha temprana, coetánea al altar del santuario septentrional de Valdediós¹⁹ y a la advocación del templo de Gobiendes (Colunga). Dejando a un lado a Juan -probablemente el Bautista, por seguir en la enumeración a María y preceder a los apóstoles Santiago y Pedro-, Adrián, Vicente y Tirso son santos bien atestiguados en la Hispania tardoantigua.

15 Ibidem, pp. 140-141.

16 GARCÍA RODRÍGUEZ, Carmen, *El culto a los santos en la España romana y visigoda*, Madrid, CSIC, 1966, pp. 181, 197-218.

17 GARCÍA RODRÍGUEZ, ob. cit., pp. 134-136.

18 GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, César, *El Arca Santa de la catedral de Oviedo*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real del Patrimonio Histórico, 2017 (Ars medievalis 2).

19 GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, *Arqueología cristiana*, pp. 157-158.



Fig. 5. Pila bautismal de San Cipriano de Pillarno. Foto: CGCV.

Por el contrario, los gaditanos Servando y Germán, las ya citadas Marina y Ágata, Dorotea de Antioquía y Verísimo de Lisboa arrancan su culto con el reino asturiano²⁰.

El monasterio de san Miguel de Quilonio consta entre las innumerables posesiones donadas por Alfonso III y Jimena a San Salvador de Oviedo en el testamento de enero de 905, recogido en el *Liber testamentorum*²¹. Como fecha de redacción de este documento se postula la del cartulario, obra del obispo Pelayo de Oviedo ca. 1108-1122, grosso modo.

La epigrafía de la inscripción atestigua la existencia de un templo con la misma advocación en fechas cercanas a la indicada por el *testamentum*.

En el espacio situado ante la fachada septentrional del templo se ha excavado en 2011 una zanja de 24 m de longitud que dio como resultado la identificación y documentación de los restos de cuatro inhumaciones en tumbas de lajas, muy alteradas, labradas en el sustrato arcilloso, sin restos óseos, orientadas paralelamente al eje del templo²², lo que permite postular que bajo el edificio actual se encontrarán los restos de las fábricas precedentes, a las que se acompañó la formación de la necrópolis acreditada en la excavación.

²⁰ GARCÍA RODRÍGUEZ, *El culto*, pp. 198, 236-239, 279-281.

²¹ VALDÉS GALLEGO, José Antonio, *El liber testamentorum ovetensis. Estudio filológico y edición*, Oviedo, Real Instituto de Estudios Asturianos, 2000, p. 496.

²² HEVIA GONZÁLEZ, Susana y MONTES LÓPEZ, Rubén, "Actuación arqueológica en el entorno de la iglesia de san Miguel de Quiloño (Castrillón)", *Excavaciones arqueológicas en Asturias 2007-2012*. Oviedo, Principado de Asturias-Ediciones Trabe, 2013, pp. 449-451.

San Miguel de Quiloño, Castrillón. Ca. 875-900. Ara de altar [Fig.3]. Desaparecida. Transcrita por Ciriaco Miguel Vigil (1887:336). Placa de mármol, rectangular, de unos 32 x 21 cm. Con cruz de medallón central, alfa y ómega colgantes, llamas sobre los brazos transversales, brazos ensanchados de remate recto. Taladros en los ángulos definidos por los brazos de la cruz, destinados a la fijación en la mesa del altar o a albergar reliquias selladas²³.

ADEFONSVS CHRISTI SERVVS²⁴.

Los paralelos más cercanos son el ara de Santa María de Leorio (1051), 31 x 26 cm, con la leyenda CRVCIS ALME/ FERO SIGNVM/. FVGIE DEMON/ ERA LXXXVIII; el ara de san Miguel de Terverga (ante 1048), 38 x 31 cm, anepígrafa y después reutilizada como inscripción fundacional²⁵; el ara de santa Susana y san Daniel de san Martín del Valledor, Allande (950-1050), 32 x 28'5 cm, con inscripción IOANNE V(ERNVLVS) X(RISTI)²⁶; y el ara de San Martín de Churío (Irixoa, La Coruña), con la inscripción perimetral EMANVLE/ NOVISCVM EST/ SVB ARA EIVS S(ANCTI) MARTINI EP(ISCOP)I ET CO(NFESSOR)²⁷.

Común a todas ellas es la presencia de la cruz parusíaca con A y Ω, que en los casos de Quiloño, Leorio y Churío se completa con las llamas alusivas a la Trinidad. La mención del nombre del promotor emparenta a la pieza de Quiloño con la del Valledor, en tanto que las de Leorio y Churío muestran un signo apotropaico en el primer caso y eucarístico en el segundo.

Se ha discutido la identidad de este Adefonsus que suscribe el ara. La intitulación *Christi servvs*, como ya hemos estudiado²⁸, remite a su uso por parte de los apóstoles en las cartas canónicas, y se limita a muy escasos laicos investidos de una notable conciencia isoapostólica.

²³ GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, *Arqueología cristiana*, pp. 192; GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, César, "Nuevas piezas de arqueología cristiana altomedieval en Asturias". *Arqueología y territorio medieval*, 7, 2000, p. 204.

²⁴ No alcanzo a comprender por qué en algunas publicaciones -MÍGUEZ MARINÁS, María Isabel, *Aproximación a la historia de Castrillón: de los orígenes a la Edad Media*, Castrillón, Ayuntamiento de Castrillón, 1998, p. 30 (Piedras 1); GARCÍA ÁLVAREZ-BUSTO y MUÑIZ LÓPEZ, *El territorio de Castrillón*, p. 133- se viene traduciendo *servus Christi* por "hijo de Cristo", disparate de alcance mayúsculo.

²⁵ GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, *Arqueología cristiana*, pp. 144-145 y 99-100.

²⁶ GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, "Nuevas piezas", pp. 204-208.

²⁷ La pieza fue dada a conocer monográficamente por Martínez Morás (MARTÍNEZ MORÁS, Fernando, "La lápida de San Martín de Churío", *Boletín de la Real Academia Gallega*, 192, 1927, pp. 297-299), con fotografía, a partir de la cual he realizado la transcripción de la inscripción perimetral. Había sido mencionada previamente por López Ferreiro en su historia de la catedral santiaguesa.

²⁸ GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, César, "Significados de la orfebrería sacra en la Alta Edad Media. Alfonso II y la Cruz de los Ángeles de San Salvador de Oviedo (808)", Alfonso García Leal (ed.) *Las donaciones piadosas en la Edad Media*, Oviedo, Universidad de Oviedo-Principado de Asturias-Liberbank, 2012, pp. 180-187 (Asturiensis Regni Territorium. Documentos y estudios sobre el período tardorromano y medieval en el Noroeste hispano, IV).

Se conocen algunos ejemplos más entre clérigos de rango superior, obispos o abades, a fines del X o inicios del XI²⁹. En el caso de Quiloño, hemos de rechazar la identificación manida con Alfonso III, que utiliza *famvlvs Dei* o *famvlvs Christi* en su epigrafía (cruz de Compostela, 874; cruz de la Victoria, 908), salvo en el acta de consagración de la basilica compostelana del 899³⁰, documento de compleja transmisión textual y por ello de empleo difícil para cuestiones relativas al formulario diplomático. Como ya hemos visto, la citada ara del Valledor contiene esgrafiada la inscripción *Ioanne X(risti) V(ernvlvs)*, asimilable a la de Quiloño.

San Martín de Bocines, Gozón. 1082. Epitafio de Garsea. Desaparecida, recogida por Ciriaco Miguel Vigil en 1885³¹. La lectura es fragmentaria y ya el mismo Miguel Vigil mostró su desconfianza hacia el texto que se la había entregado³².



Fig. 6. Ventana de San Lorenzo de Cortina. Foto: CGCV.

+HIC REQVIEVIT/ FAMVLVS
DEI GAR/SEA FILIVS DE...F.../ QVI
OBIT IN/ MENSE.../ ERA CXX (POST
MLMA).../ CVM REGIS

Salvando todas las dificultades derivadas de esta circunstancia, el tenor de la inscripción, al menos en lo conservado, no desdice de otras inscripciones funerarias coetáneas llegadas a nuestros días, como la del obispo Froilán de Oviedo (+1076), la de Greodo de Cibuyo (+1100), o las desaparecidas de Iohannes de San Zaornín (Villaviciosa), del 1019, y de Vincentius de Naviego (Cangas del Narcea), de 1074, a los que podemos añadir los epitafios de los condes fundadores de San Juan Bautista de Corias, Piniolo e Ildoncia, respectivamente fechados en 1049 y 1063³³. Son indicios que abogan en favor de aceptar la sustancial autenticidad de este epitafio, por deficiente que haya sido su transmisión documental.

29 GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, César, "Notas sobre teología política en el Reino de Asturias; la inscripción del altar de Santa María de Naranco (Oviedo) y el testamento de Alfonso II", *Arqueología y territorio medieval*, 10.1, 2003, pp. 160-162.

30 LUCAS ÁLVAREZ, Manuel, *Tumbo A de la catedral de Santiago. Estudio y edición*, Santiago de Compostela, Seminario de Estudos Galegos-Cabildo de la SAMI Catedral, 1998, pp. 71-74.

31 MIGUEL VIGIL, Ciriaco. *Asturias monumental, epigráfica y diplomática. Datos para la historia de la provincia*, Oviedo, Diputación Provincial, 1887, p. 617.

32 GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, *Arqueología cristiana*, p. 174.

33 GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, *Arqueología cristiana*, pp. 67-68, 68-69, 170-171, 172-173, 175.

Instalaciones litúrgicas

San Francisco de Avilés, siglo IX-inicios del X. Fragmento de tablero de cancel [Fig.4]. Recuperado en 1867 en la cornisa, en el contexto de obras de reparación de la cubierta. Instalado en su lugar actual, crujía Norte del claustro, en 1939. Tallado en una placa de caliza blanca, 101 x 39 cm. La temática consiste en un rolo de vid, con pámpanos, racimos encerrados en contorno acorazonado, y zarcillos alternativamente dextrógiros y sinistrógiros, enmarcados en gruesos listeles laterales. La talla del relieve es la propia altomedieval en dos planos. Los paralelos más exactos son los tableros de cancel de santa Cristina de Lena (Felgueras, Lena, in situ; fragmento recuperado en La Frecha, MAA Oviedo), san Salvador de Priesca (MAA Oviedo) y santa María de Bendones (MAA Oviedo y colección Manzanares Oviedo), o el fragmento de friso del monasterio de san Pelayo de Oviedo, así como la banda lateral del tablero de Santianes de Pravia (El Pito, Cudillero)³⁴.

Fuera de Asturias son de cita inexcusable el tablero de Tordómar (MAP Burgos) y las placas de San Miguel de Escalada (León, in situ)³⁵ además del fragmento desaparecido de Santa Cruz de Montes (León) y el recuperado en la excavación del solar de la Plaza de Puerta Castillo, 1, en León (Museo de León)³⁶.

La temática es plenamente eucarística, alusiva a la vid en su doble papel de especie a consagrar y de signo de la vida eterna, al ser equiparada a la sangre de Cristo. A ello se añade una doble consideración eclesiológica, derivada la primera de la propia formación de la Iglesia a partir de la celebración eucarística cotidiana –la eucaristía engendra la Iglesia, al consumir el mandato jesuánico (Lc 22, 19)-, y la segunda de la metáfora derivada de la misma predicación de Jesús de Nazaret, según la cual Él mismo es la vid y los apóstoles los sarmientos (Jn 15, 5). El lugar de su emplazamiento, ante el santuario, es por tanto coherente con la iconografía.

Sobre este conjunto de piezas pivota una de las discusiones más largas de la historiografía artística de la Edad Media hispánica. Tiene que ver fundamentalmente con la filiación cronológica y cultural –los contextos inmediato y lejano de producción-, tanto del tema escogido como de su concreta realización gráfica y su vía y momento de transmisión a Asturias. A lo largo de buena parte del siglo XX estas piezas fueron consideradas de cronología visigoda, obras en consecuencia del siglo VII (Emilio Camps Cazorla, Helmut Schlunk y seguidores), en 1995 contribuí a reasignarlos a época asturiana, del IX, obra en consecuencia de talleres locales, lo que evidencia en primera instancia la labra en piedras locales.

³⁴ GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, *Arqueología cristiana*, p. 222; VILLA DEL CASTILLO, Alejandro, "Producción escultórica en Asturias y León en torno al 900. Hacia una caracterización de los talleres", Utrero Agudo, M^a Ángeles (ed.), *Iglesias altomedievales en Asturias. Arqueología y arquitectura*, Madrid, CSIC, 2016, pp. 176-180 (Anejos de Archivo Español de Arqueología LXXIV).

³⁵ ARBEITER, Achim y Noack-Haley, Sabine, *Christliche Denkmäler des frühen Mittelalters. Vom 8. Bis ins 11. Jahrhundert*, Maguncia, Philipp Von Zabern, 1999, Taf 102g y 80 (Hispania Antiqua).

³⁶ VILLA DEL CASTILLO, "Producción escultórica", p. 184.

Más recientemente, a partir de los proyectos de investigación dirigidos por Luis Caballero Zoreda y desarrollados por sus discípulos (Utrero Agudo, Villa del Castillo), se han fechado a fines del IX o inicios del X, siendo reflejo de la llegada de técnicas y motivos andalusíes, directamente importados del arte omeya desarrollado en Siria entre fines del VII y comienzos del VIII. Como en su momento advertimos³⁷, la reconsideración de todo el arte asturiano conservado en función de su derivación forzosa de la actividad desarrollada en al-Andalus tropieza con serios obstáculos cronológicos y de verosimilitud histórica, además de con un registro que objetivamente debe poco a la supuesta directa importación andalusí. El problema se mantiene para los dos tableros del cancel de Lena, para los que se defienden fechas del IX o del X³⁸, sin refutar adecuadamente las contradicciones que esta fecha supone para la datación de la reforma del cancel del templo de Lena en la que se reutilizan. En realidad los argumentos epigráficos, que han sido decisivos para la reubicación cronológica de las piezas, son circulares, pues los propios epigrafistas se apoyan en la cronología –supuesta– de la decoración para proponer la datación epigráfica, pese a que los paralelos que aportan, tanto para la técnica como para la forma de las letras, son del VI y del VII, y pasan por encima de un dato importante, cual es la presencia de E uncial, inexistente hasta el año 1100 salvo en la discutida expresión de la fecha en el altar de Naranco³⁹.

En consecuencia, un prejuicio filomeya parece haber guiado esta redacción, lo que impide desechar la precedente, en el siglo VII.

San Cipriano de Pillarno, Castrillón, siglo X, retallada en el XII. Pila bautismal de tradición tipológica prerrománica [Fig.5]. Procede de una casería de Pillarno de donde fue rescatada y trasladada hacia 1925 a la propiedad de Antonio Izaguirre Pérez, en La Lloba, habiendo sido donada hace unos años al Ayuntamiento de Castrillón, en cuyas dependencias –vestíbulo principal– se encuentra expuesta al público. Tallada en un bloque cúbico de caliza beige, de 60 x 60 x 60 cm de arista, con un diámetro interior de 39-40 cm y una profundidad del vaso de 35 cm. Muestra un perfil de copa o de sección troncocónica tosca, con una franja superior delimitada por incisión inferior. El exterior es liso, salvo una cruz patada labrada cerca del borde superior en una de las caras, con relieve poco destacado, sobresaliente 7 u 8 mm del plano de fondo.

37 GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, César, "Asturias ante la controversia historiográfica sobre el impacto omeya sobre la arquitectura y la arqueología de la Alta Edad Media hispánica", Prieto Entrialgo, Clara (ed.), *Arabes in patria asturien-sium. Cristianos y musulmanes en el Noroeste hispánico durante la Edad Media. Una revisión en el 1300 aniversario de la invasión musulmana*, Oviedo, Universidad de Oviedo-Principado de Asturias-Cajastur, 2011, pp. 103-120 (Asturiensis Regni Territorium. Documentos y Estudios sobre el período tardo romano y medieval en el Noroeste hispano, III).

38 CABALLERO ZOREDA, Luis, "Santa Cristina de Lena. Construcción, ruina y restauración", Utrero Agudo (ed.), *Iglesias altomedievales*, pp. 96-100; VILLA DEL CASTILLO, "Producción escultórica", p. 183; GIMENO PASCUAL, Helena y DEL HOYO CALLEJA, Javier, "Inscripciones de la iglesia de santa Cristina de Lena", Utrero Agudo, M^a Ángeles (ed.), *Iglesias altomedievales en Asturias*, pp. 195-198.

39 La misma ausencia de E uncial hasta el inicio del XII se advierte, por ejemplo, en los corpora epigráficos de Burgos, Valladolid o Cantabria.

Los estudiosos citados suponen un fuste de asiento para la copa, interpretando como taladro de unión entre ambos elementos el agujero de desagüe del fondo⁴⁰. Hoy en día el fondo interior de la copa se encuentra cegado, aunque la diferencia de textura y color con la superficie de la pila apunta a la existencia de un desagüe colmatado con mortero de cemento. Las pilas reposaban en el suelo y el agua sobrante de la ceremonia era evacuada a la tierra a través del desagüe practicado en el plano de fondo del vaso, por lo que cae dentro de lo razonable suponer que la pila dispuso también de este desagüe hoy ocluido. Es probable que la cruz patada sea el producto de una retalla posterior, para adaptar la pila, de factura altomedieval y propia del templo prerrománico atestiguado en 971, a las exigencias de la reforma litúrgica romana implantada en la primera mitad del XII en la región. Se aprecia perfectamente la preparación del plano de fondo del relieve de la cruz con puntero, delimitando un campo rectangular vertical, bien definido frente a la superficie curva irregular de la copa. Posiblemente la labra de la cruz patada acompañó la reconsagración de la pila, en un procedimiento semejante a las reconsagraciones o sustituciones de altares –Santo Adriano de Tuñón, 1108, como ejemplo paradigmático⁴¹ - que se atestiguan en la diócesis en el pontificado de Pelayo (1097-1130) y sucesores. Tipológicamente, los paralelos más cercanos

en Asturias corresponden a las pilas de Conforcos (Aller) y Bárzana'l Monesteriu (Tineo), datables en el X, que coexisten con el tipo de perfil en cuba o tonel, como los ejemplos de Lliño (Oviedo), Graméu (Cabranes), Priesca y Puelles (Villaviciosa), datados respectivamente en 844, 921 y tal vez 1018⁴². Se conocen casos románicos semejantes, como los de Santa María de Ferreirós (Lugo) o el de Sant Climent de Pal (Andorra). En este mismo ambiente se enmarca la pila de Santa María de la Peña de Faido (Álava)⁴³. Este tipo de pila en forma de cuba gozó de vigencia en tiempos posteriores, como atestiguan las de san Pedro de Villanueva (Cangas de Onís), fechada en 1114⁴⁴, Villefranche-de-Conflent (Pyrenées orientales), Monreal de Ariza (Zaragoza), San Ramón de Las Bellostas (Huesca) o Santa María de Taüll (Lérida).



Fig. 7. Ventana de San Martín de L'Aspra. Foto: CGCV.

⁴⁰ MUÑIZ LÓPEZ, Iván y GARCÍA ÁLVAREZ-BUSTO, Alejandro, "La pila bautismal de tradición prerrománica de Castrillón (Asturias): el control señorial del bautismo". *Territorio, Sociedad y Poder*, 2, 2007, pp. 269-270.

⁴¹ GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, *Arqueología cristiana*, pp. 146-149.

⁴² *Ibidem*, pp. 241-242 y 244.

⁴³ BILBAO LÓPEZ, Garbiñe, *Simbolismo e iconografía bautismal en el arte medieval alavés*, Vitoria, Diputación Foral de Álava, 1994, p. 47.

⁴⁴ GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, *Arqueología cristiana*, p. 245.

Escultura arquitectónica

La comarca conserva tres ventanas monolíticas y la fotografía de una cuarta, hoy desaparecida, que en su origen dieron luz a los respectivos santuarios de los primeros templos locales. Su valor, como único equipamiento decorativo del edificio y su significado simbólico, al transmitir la luz del oriente al altar, explican que los responsables de cada templo las extrajeran de sus emplazamientos originales, en el centro del muro testero, y las incorporasen a las nuevas fábricas, normalmente en lugares secundarios o claramente marginales, en una afán de preservar y transmitir la legitimidad y la antigüedad del culto mediante la incorporación de un elemento mueble que por su carácter monolítico permitía su extracción y recolocación sin daño alguno. La serie de estas ventanas es amplia en todos los territorios del Reino de Asturias, conociéndose decenas de ellas, desde Galicia (santa Catalina de Reza a Vella, san Xoan de Camba, Arcos de Valdeorras, Viana do Bolo, santa Eufemia de Ambía, san Miguel de Mosteiro de Eiré, san Salvador de Soutomerille, san

Cibrao de Pardavedra, santo Estevo de Atán, san Lourenzo de Melias, Santiago de Compostela)⁴⁵ y Portugal (são Pedro do Sul, são Salvador da Torre, são Pedro de Lourosa)⁴⁶ a Cantabria (san Andrés de Cabezón de Liébana)⁴⁷ y Vizcaya (san Lorenzo de Isla, san Lorenzo de Bermejillo, san Martín de Amatzá, santa María de Socaño, san Salvador de Zarandona, san Lorenzo de Lamikiz, santa Lucía de Gerrika, san Miguel de Urrieldu, san Pedro de Arta)⁴⁸, pasando por la misma Asturias actual (san Román de Sariego, Santiago de Sariego, san Bartolomé de Puelles, san Bartolomé de Nava, san Pedro de Ese de Calleras, san Miguel de Bárzana'l Monesteriu, san Martín de Salas)⁴⁹. En muchos casos la pieza es monolítica, en otros se compone de dos o más sillares tallados, más el correspondiente parteluz, pero la concepción del diseño es semejante. Su prototipo en la arquitectura culta está en la fase I de san Salvador de Valdediós, en especial en las series de ventanas de ambos muros de la nave central y las dependencias laterales del transepto, construida hacia 875, de donde irradió sobrepasando los límites de la comarca (san Andrés de Bedriñaña,

45 NÚÑEZ RODRÍGUEZ, Manuel, *Historia da arquitectura galega. Arquitectura prerrománica*. La Coruña: Colexio Oficial de Arquitectos de Galicia, 1978; RIVAS FERNÁNDEZ, Juan Carlos, "Algunas consideraciones sobre el prerrománico gallego y sus arcos de herradura geminados". *Boletín Auriense*, 1, 1971, pp. 61-125; RIVAS FERNÁNDEZ, Juan Carlos, "Una ventana geminada prerrománica en Arcos de Valdeorras". *Boletín Auriense*, 4, 1974, pp. 250-254; RIVAS FERNÁNDEZ, Juan Carlos, "Vestigios prerrománicos de algunos olvidados monasterios y eremitorios orensanos". *Boletín Auriense*, 11, 1981, pp. 49-100; SÁNCHEZ PARDO, José Carlos, BLANCO-ROTEA, Rebeca y SANJURJO SÁNCHEZ, Jorge, "Tres arquitecturas altomedievales orensanas: Santa Eufemia de Ambía, San Xés de Francelos y San Martiño de Pazó", *Arqueología de la arquitectura*, 14, 2017, pp.8-9.

46 REAL, Manuel Luís, "A escultura decorativa em Portugal: o grupo «Portucalense»", Caballero Zoreda, Luis y Mateos Cruz, Pedro (eds.): *Escultura decorativa tardoantigua y altomedieval en la Península Ibérica*, Visigodos y Omeyas III, Madrid y Mérida, CSIC-Instituto de Arqueología de Mérida, 2007, pp. 133-170 (Anejos de Archivo Español de Arqueología XLI).

47 CAMPUZANO RUIZ, Enrique, *Santa María de Lebeña. Iglesia mozárabe del siglo X*, Santander, Museo Diocesano de Santillana del Mar, 1998, pp. 65-66.

48 GARCÍA CAMINO, Iñaki, *Arte medieval*. Bizkaia. Bilbao, Diputación Foral de Bizkaia, 2011.

49 GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, *Arqueología cristiana*, pp. 247-260.

san Salvador de Priesca, Santiago de Gobiendes, san Martín de Salas) hasta los confines del reino a lo largo del X, atestigüándose algún ejemplo de inicios del XI y alcanzando incluso territorios fuera de las fronteras asturleoneras, como los de Sos del Rey Católico (palacio de Sada), santa Eugenia de Luesia, santa María de Liena en Murillo de Gállego (Zaragoza) o el castillo de Loarre (Huesca)⁵⁰. Lo característico de estas piezas populares es su talla sobre placas monolíticas, a cargo de canteros locales, incapaces de construir las ventanas compuestas de dintel, alféizar, parteluz y jambas laterales con columnillas entregas que constituyen su modelo.

Ventana monolítica de San Lorenzo de Cortina [Fig.6], Llaranes, Avilés, siglo X. Caliza. Empotrada en el hastial occidental del templo, capilla edificada en el XIX. Placa rectangular irregular, con esquinas superiores redondeadas, con dos vanos y dos óculos, grueso parteluz de sección rectangular, contornos sogueados en los óculos. Se tiene noticia de la existencia de una *villa* en Llaranes en 1086, en la que pudo estar integrado el edificio que acogió esta ventana⁵¹. En 2010 se efectuaron excavaciones arqueológicas en el templo, que corroboran la fecha de construcción del

edificio a partir de 1732, pues los cimientos se sobreponen a un nivel de enterramientos en fosa de la segunda mitad del XVII, excavados en el sustrato arcilloso natural⁵². No existen argumentos, por consiguiente, para suponer que la ventana procede de un edificio precedente del actual, que no existió.

Ventana monolítica de san Martín de L'Aspra [Fig.7], Piedras Blancas, Castrillón, siglo X. Empotrada en la fachada occidental del templo parroquial, fechado a fines del XVIII. Procede del templo precedente, situado en el lugar de Villar, según testimonios de fines del XIX⁵³. Placa de arenisca rectangular regular de 71 x 61 cm. Bífora, de dos vanos rectangulares coronados por arquillos de herradura abiertos, con parteluz y jambas labradas como columnillas. Capiteles con collarino y basas de sección trapezoidal en parteluz y jamba izquierda⁵⁴. La opinión generalizada hasta el momento identifica el templo altomedieval de San Martín de L'Aspra con el de San Martín de Celio que figura en el documento pelagiano –supuesta donación de Alfonso III y Jimena a san Salvador de Oviedo- de 905⁵⁵. Por mi parte, estimo que en su lugar es correcta la equiparación realizada por Garralda entre este topónimo y el de San Martín avilesino, sito entre La Carriona, Miranda y Gaxín⁵⁶.

50 GALTIER MARTÍ, Fernando, "Las primeras iglesias de piedra de la frontera de los Arbas, el Onsella y el Gállego", *Artigrama* 1, 1984, pp. 11-46.

51 VALDÉS GALLEGO, *El liber testamentorum*, p. 644; GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, *Arqueología cristiana*, p. 247.

52 RÍOS GONZÁLEZ, Sergio, "Actuación arqueológica en la capilla de San Lorenzo de Cortina. Avilés", *Excavaciones arqueológicas en Asturias 2007-2012*, Oviedo, Principado de Asturias-Ediciones Trabe, 2013, pp. 509-512.

53 GARCÍA ÁLVAREZ-BUSTO y MUÑIZ LÓPEZ, *El territorio de Castrillón*, p. 136.

54 GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, *Arqueología cristiana*, p. 248.

55 VALDÉS GALLEGO, *El liber testamentorum*, p. 497.

56 GARRALDA, Ángel, *Avilés, su fe y sus obras*, Avilés, Parroquia de San Nicolás de Bari, 1970.

Ventana monolítica de san Cipriano de Pillarno [Fig.8], Castrillón, siglo X. Conservada en el interior del templo parroquial, obra de la década de 1950. Placa de arenisca de contorno trapecial, de 91 x 81/86 x 14 cm. Bífora, con dos vanos rectangulares estrechos coronados por arquillos de heradura cerrados, con parteluz y jambas de sección cuadrangular. Rebaje delimitador del contorno de los vanos. El eje del parteluz está resaltado por una arista en relieve, que confiere individualidad a cada uno de sus lados, articulando una pareja de jambas particular para cada vano. El reverso posee los mismos rebajes perimetrales. Se conoce el origen de la fundación eclesiástica de Santa Marina de Pillarno en 971, a cargo de Gevoldo, con menciones posteriores en 1064, 1079 y 1097⁵⁷. Es verosímil que la pieza proceda de este primer templo del valle, habiendo sido trasladada de su emplazamiento originario a cada una de las nuevas fábricas sede del culto.

Ventana monolítica de san Nicolás de Bañugues [Fig.9], Gozón, siglo X. Desaparecida, fotografiada por Gudiol en 1918 (Arxiu Mas). Procede del templo medieval situado en la rasa litoral, excavado en los últimos años. Placa de contorno rectangular irregular. Bífora con

vanos rematados en herradura abierta, con jambas laterales entregas, con basa a la derecha y sin ella a la izquierda, y parteluz de columnilla, con basa de dos toros y capitel cilíndrico. La más antigua documentación histórica sobre Bañugues está fechada en 1028⁵⁸. Es razonable suponer que el templo existente en el lugar a inicios del XI fuera el emplazamiento originario de esta pieza.



Fig. 8. Ventana de San Cipriano de Pillarno.
Foto: CGCV.

Capiteles de Avilés. Proceden del patio interior del Palacio de Lobo, donde fueron identificados en 2007, y de donde fueron trasladados al Museo de Historia de la Ciudad de Avilés, por donación de las hermanas Candela y Estela Antuña García. Se encontraban situados a ambos extremos Oeste y Este del murete que delimitaba el lavadero sito en el jardín interior del solar del palacio. Siglos VIII-IX. Mármol, con vetas de estratificación horizontal. Inéditos, salvo la mención en la cartela del referido museo, que se basa en un informe administrativo de mi autoría.

57 FLORIANO LLORENTE, Pedro, *Colección diplomática del monasterio de San Vicente de Oviedo (años 781-1200)*, Oviedo: Instituto de Estudios Asturianos, 1968, pp. 52, 124-125; SANZ FUENTES, María Josefa, "Más documentos del monasterio de San Vicente anteriores a 1200", *Asturiansia medievalia*, 5, 1985-86, p. 98; GARCÍA LARRAGUETA, Santos, *Colección documental de la catedral de Oviedo*, Oviedo, Instituto de Estudios Asturianos, 1962, p. 303; GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, *Arqueología cristiana*, p. 248; GARCÍA ÁLVAREZ-BUSTO y MUÑIZ LÓPEZ, *El territorio de Castrillón*, pp. 161, 187-189.

58 FLORIANO LLORENTE, *Colección diplomática*, p. 73; GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, *Arqueología cristiana*, pp. 248-249; ALONSO RODRÍGUEZ, "Nuevas aportaciones", pp. 185-186).



Fig. 9. Ventana de San Nicolás de Bañugues.
Foto: Arxiu Mas.

Capitel 1 [Fig.10]. Capitel compuesto troncocónico invertido. Dimensiones: ábaco: 43 x 43 cm; diámetro de la base: 22 cm; altura total: 29 cm; altura del equino: 12 cm. Ábaco articulado con cartela cuadrangular en cada faz. Potentes espolones en esquina. Equino de triple moldura, de arriba abajo: banda, banda rehundida y cuarto de bocel, con filete de remate achaflanado y retranqueado hacia el cesto. Cesto troncocónico invertido, con dos filas de hojas lanceoladas lisas gruesas, con nervio central destacado, dispuestas alternadamente en las dos filas. Carece de caulículos y de hélices. Posee poderosas volutas esquinales pareadas. No hay huellas de collarino, aunque la base ha sufrido recortes que pudieron implicar la desaparición total de esta moldura. Ha padecido la rotura de dos de los espolones y la fractura de otro.

Capitel 2 [Fig.11]. Capitel compuesto troncocónico invertido. Dimen-

siones: ábaco: 40 x 40 cm; diámetro de la base: 26 cm; altura total: 30'5 cm; altura del equino: 8 cm. Ábaco articulado con cartela cuadrangular en cada faz. Potentes espolones en esquina. Equino de triple moldura, de arriba abajo: banda, bocel y filete de remate. Conserva en una de las caras un pequeño fragmento del enlucido con el que estuvo revestido, entre la banda y el bocel, pintado en ocre o rojo. Cesto troncocónico invertido, con dos filas de hojas lanceoladas lisas gruesas, con nervio central destacado, dispuestas alternadamente en las dos filas. Carece de hélices. Posee poderosas volutas esquinales pareadas. Han desaparecido los caulículos pero en su lugar y en el de la spatha, bajo las cartelas del ábaco se han esculpido en las cuatro caras los siguientes motivos, que brotan de la segunda fila de hojas, divergentes respecto de las volutas correspondientes: dos florones con tallo ondulado, de los que se insinúan los pétalos y el botón central; dos vástagos curvos ascendentes cruzados en su extremo superior; dos tallos curvos concéntricos de recorrido semicircular paraboloide; dos cornucopias cruzadas divergentes, rematadas en dientes, sobre los que apoya el equino; nuevamente dos vástagos curvos ascendentes cruzados en su extremo superior. No hay huellas de collarino, aunque la base ha sufrido recortes que pudieron implicar la desaparición total de esta moldura. A diferencia del capitel 1 los espolones no han sufrido desperfectos en su masa.

Ambas piezas han sido taladradas en la superficie superior con un orificio circular de tres cm de diámetro y otros tres de profundidad, destinado en origen a recibir el encaje de una espiga metálica para asegurar la unión con un cimacio.



Fig. 10. Capitel nº 1 de Avilés. Foto: CGCV.

El grado de erosión sufrido por exposición continuada a la intemperie es notable en los dos ejemplares, habiendo desaparecido las nerviaduras de buena parte de las hojas y las aristas de los espolones. Dicha circunstancia excluye la posibilidad de que se trate de creaciones contemporáneas.

La estimación cronológica y el encuadre contextual han de partir de las siguientes premisas:

1. Tipológicamente corresponden a derivados del capitel compuesto, orden ligado a períodos de vigencia de los modelos grecorromanos. En síntesis, podrían atribuirse al período tardoantiguo y altomedieval o al Renacimiento.

2. La erosión que demuestran implica una larga exposición a la intemperie, que se aviene mejor con una datación antigua que con una moderna.

3. La diferencia tipológica entre ambas piezas es indicio de su labra en tiempos donde el patrón no ha adquirido carácter normativo, lo que corresponde especialmente a los tiempos post romanos y altomedievales, frente a los clasicistas modernos, donde los diseños de la escultura arquitectónica suelen estar programados por el tracista del inmueble.

4. El uso de acantos lisos, la ausencia de caulículos y hélices, la falta de *kyma* en el equino, son rasgos tipológicos que apuntan a su labra en tiempos tardoantiguos, posteriores al siglo VI, pues en las piezas consideradas cronológicamente visigodas son frecuentes ambas faltas.

5. La morfología del capitel, troncocónico invertido, no corresponde al usual formato troncopiramidal invertido de los capiteles altomedievales astu-

rianos, que se caracterizan además por el ábaco recto, la inexistencia de tipos compuestos y la ausencia de espolones. No obstante, ambas piezas comparten con los tipos asturianos el masivo y sobresaliente formato del ábaco, dominante volumétricamente sobre el cesto o *kalathos*.

6. Las hojas lisas con grueso nervio central son característica frecuente en capiteles altomedievales asturianos (series de las desaparecidas arquerías perimetrales ciegas de la capilla mayor de Santiago de Gobiendes y de la capilla central de San Miguel de Lliño y derivados: dos piezas de San Pedro de Teberga, arquería perimetral ciega de la capilla mayor de San Salvador de Priesca, piezas de San Pedro de Escobedo de Villafufre y San Fructuoso de la Miña en Cantabria)⁵⁹. Aparecen en San Miguel de Escalada, configurando un grupo tipológico único dentro del corpus leonés.

Y son relativamente frecuentes en Galicia -San Xés de Francelos⁶⁰, San Salvador de Cis, San Pedro de Lemaio⁶¹,

santa Eulalia de Bóveda⁶² y el grupo de capiteles del Museo Arqueológico de Lugo: san Xoán do Campo, santa María de Mosteiro y santa María Madanela de Mougán Guntín de Pallares⁶³- y Norte de Portugal -Adaúfe, Sernancelhe, Meinedo-, donde integran un grupo escultórico de indudable derivación asturiana⁶⁴. Hojas lisas con nervio central destacado aparecen igualmente en la corona inferior de los capiteles de San Esteban de Calvor y San Pedro de Seteventos (Lugo), fechables a fines del VIII o en el IX⁶⁵. Similar morfología del cesto se aprecia igualmente en estas dos últimas piezas, con una corona inferior y grandes hojas de desarrollo exvasado en las esquinas, morfología que en las piezas avilesinas se traduce en doble corona y grandes volutas pareadas en esquina, como recuerdo simplificado del caulículo y su desarrollo normativo.

⁵⁹ Bohigas Roldán, Ramón, *Los yacimientos arqueológicos altomedievales del sector central de la Montaña cantábrica*, Santander, Asociación Cántabra para la defensa del Patrimonio Subterráneo, 1986, pp. 221-222 (Monografías arqueológicas 1); Bohigas Roldán, Ramón, "Hallazgos arqueológicos medievales en escobedo de Villafufre", *Trabajos de arqueología en Cantabria*, II, 1993, pp. 101-102; GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, *Arqueología cristiana*, pp. 278-279, 283-285, 291-293; GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, César, "La escultura arquitectónica en el sector central del reino de Asturias. Tipos, tradiciones y tendencias", Caballero Zoreda, Luis y Mateos Cruz, Pedro (eds.): *Escultura decorativa tardoantigua y altomedieval en la Península Ibérica*, Visigodos y Omeyas III, Madrid y Mérida, CSIC-Instituto de Arqueología de Mérida, 2007, p. 86 (Anejos de Archivo Español de Arqueología XLI).

⁶⁰ RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Julio y SEARA CARBALLO, Alfredo, *San Xés de Francelos*, Ourense, Museo Arqueológico Provincial, 1985, p. 23 (Boletín Auriense, Anexo 4); SÁNCHEZ PARDO, BLANCO-ROTEA y SANJURJO SÁNCHEZ, "Tres arquitecturas altomedievales", p. 16.

⁶¹ GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, "La escultura arquitectónica", p. 122.

⁶² BLANCO-ROTEA, Rebeca, BENAVIDES GARCÍA, Rosa, SANJURJO SÁNCHEZ, Jorge y FERNÁNDEZ MOSQUERA, Daniel, "Evolución constructiva de Santa Eulalia de Bóveda (Lugo, Galicia)". *Arqueología de la Arquitectura*, 6, 2009, p. 182.

⁶³ CABARCOS FERNÁNDEZ, Ignacio, *Bases, fustes e capiteis. Catálogo de elementos columnarios medievais do Museo Provincial de Lugo*, Lugo, Diputación de Lugo, 2005, pp. 16-45.

⁶⁴ REAL, "A escultura decorativa em Portugal", pp. 142-146.

⁶⁵ NOACK-HALEY, Sabine, *Morazabischer Baudekor I. Die Kapitelle*, Maguncia, Philipp von Zabern, 1991, p. 183 (Madrider Beiträge 19).

Los paralelos formales más cercanos de que tenemos conocimiento son los siguientes. Entre las piezas reutilizadas en las mezquitas de Córdoba y Kairuán, atribuibles a la Antigüedad Tardía, figuran los capiteles compuestos de hojas lisas de la mezquita de Córdoba, en sus fases iniciales (fines del VIII o primer tercio del IX, obras de Abd al-Rahman I -785- y ampliación de Abd al-Rahman II -833/848-)⁶⁶; en lo referente a la mezquita tunecina, fundada en 836, los paralelos más cercanos están en el capitel imposta con dos cornucopias K6ö y sobre todo los capiteles compuestos N3, N1s, N6 y Q1s⁶⁷. Entre las piezas romanas hispánicas de hojas lisas pueden citarse dos capiteles procedentes de Mérida, fechados en el siglo IV⁶⁸.

No obstante, característica común a todas estas piezas de cronología tardoantigua es la ausencia de nervio central marcado en las hojas, y los ápices vueltos casi 180°, rasgo éste ausente de los tipos asturianos. Tampoco aparecen en éstos las espirales en los extremos de los ábacos, presentes en las piezas cordobesas, aunque se pueden señalar diseños muy similares en las impostas de las portadas occidentales de Santullano y San Salvador de Priesca, y en otros ejemplos galaicos y norportugueses -São Pedro de Balsemão⁶⁹. Por último, el formato y proporciones de las piezas avilesinas difiere completamente de los reutilizados en las mezquitas tempranas, en todos ellos la

proporción entre ábaco y cesto es la inversa a la predominante entre los asturianos: en los cordobeses, kairuaneses y en los emeritenses domina el cesto sobre el ábaco, incluso en los tipos compuestos.

Entre las piezas altomedievales las referencias comparativas más cercanas son los capiteles ESC O4, O5 y N2 de San Miguel de Escalada (León), fechados en los años 912-913⁷⁰.

El trazado de la planta del ábaco de las piezas avilesinas remite a modelos altomedievales más que tardoantiguos (visigodos), según la tipología establecida por Noack-Haley⁷¹. Las piezas leonesas poseen formato troncopiramidal, lo que las aleja de estos ejemplares avilesinos.

Por todo ello, parece adecuado proponer como primera aproximación al contexto cronocultural de las piezas de Carlos Lobo la siguiente ubicación: tipos altomedievales, no asturianos ni leoneses, fechables entre los siglos VIII y IX. Puede descartarse igualmente la pertenencia a talleres del Este de la meseta, castellanos o riojanos -San Millán de Suso, Busto de Bureba⁷².

67 EWERT y WISSHAK, *Forschungen*, Taf 47 y 49.

68 GUTIÉRREZ BEHEMERID, María de los Ángeles, *Capiteles romanos de la Península Ibérica*, Valladolid, Universidad de Valladolid-Caja de Salamanca y Soria, 1992, nº 706 y 707 (Studia Archaeologica 81).

69 REAL, "A escultura decorativa em Portugal", pp. 140-141.

70 NOACK-HALEY, *Morazabischer*, pp. 145-146.

71 Ibidem, p. 200.

72 Ibidem, pp. 133-134, 142

66 NIETO CUMPLIDO, Manuel, *La catedral de Córdoba*, Córdoba, Cajasur, 1998, capiteles 8/f d, 9/f i, 12/8, 16/5 y 17/3; EWERT, Christian y WISSHAK, Jens Peter, *Forschungen zur almohadischen Moschee. I. Vorstufen*. Maguncia: Philipp von Zabern, 1981, capiteles M30, R31 y M26; Pf. G23-246; columna L15, S19; Taf. 59 y 60 (Madri-der Beiträge 9).



Fig. 11. Capitel nº 2 de Avilés. Foto: CGCV.

Tampoco encajan en los tipos clasicizantes de las producciones emirales cordobesas⁷³, ni en los capiteles de nueva creación andalusíes que darán origen al capitel califal de hojas lisas del X.

Sobre su procedencia originaria la primera certeza es que su reutilización en un lavadero del siglo XIX o principios del XX implica que se trata de piezas de acarreo. El estudio petrológico, encargado a Gea Asesoría Geológica, ha determinado que se trata de piezas labradas en mármol cuyas características litológicas descartan que pertenezcan a los afloramientos marmóreos documentados de Asturias (Rengos, Carlés e Infiesto).

El origen no avilesino es seguro. Ha de postularse por ello un origen extraasturiano, pudiendo haber sido acarreados por cualquier miembro de la familia con ocasión de algún viaje al sur peninsular, donde parecen situarse los paralelos más cercanos.

Capitel del Castillo de Gauzón [Fig.12], Castrillón, fines del siglo IX, ca. 890-900. Unos 31 cm de altura x 22 cm de diámetro de collarino. Aparecido en excavación arqueológica en 2016, en el derrumbe situado entre las dos torres de flanqueo de la entrada⁷⁴. Se trata de una pieza labrada junto con el trozo superior del fuste, con grueso collarino sogueado, troncopiramidal invertido. Su superficie es el resultado de una rotura durante el proceso de talla, que ha dejado a la pieza inservible, lo que probablemente fue la causa de su reutilización como material de construcción. Se conservan solamente los arranques del follaje a partir del collarino en la cara frontal, que aparentemente y a falta de un examen detallado, dejan atisbar una organización en campo central y dos grandes hojas en esquina.

⁷³ CRESSIER, Patrice, “Les chapiteaux de la Grande Mosquée de Cordoue (oratoires d’Abd ar-Rahman I et d’Abd ar-Rahman II) et la sculpture de chapiteaux à l’époque émirale”, *Madridier Mitteilungen*, 25, 1984, pp. 216-281; CRESSIER, Patrice, “Les chapiteaux de la Grande Mosquée de Cordoue (oratoires d’Abd ar-Rahman I et d’Abd ar-Rahman II) et la sculpture de chapiteaux à l’époque émirale”. *Madridier Mitteilungen*, 26, 1985, pp. 257-313.

⁷⁴ GARCÍA ÁLVAREZ-BUSTO y MUÑIZ LÓPEZ, “Excavaciones arqueológicas”, p. 312.

Estaba destinado a ser adosado a la pared, como muestra su cara posterior lisa y carente de collarino. Éste no ha sido labrado con sogueado más que en la cara frontal, permaneciendo lisas las dos laterales. El paralelo exacto en formato y proporciones se encuentra en la serie de capiteles del pórtico meridional de san Salvador de Valdediós, consagrado en 893, con el mismo procedimiento de labra, incorporando un sector del fuste a la pieza (altura: 25/27,5 cm; diámetro de collarino: 16/21 cm)⁷⁵, a los que se puede incorporar una pieza aislada custodiada en el Museo Cerralbo de Madrid, procedente al parecer de San Miguel de Lliño. Del mismo templo del monte Naranco, en concreto de su desaparecida arquería perimetral ciega del santuario central, procede un capitel conservado en el Museo Arqueológico de Asturias⁷⁶, firmado por *Froila diaconvs*, con semejantes medidas del capitel (26 x 23 x 13 cm, excluyendo el fuste incorporado), con collarino liso.

Los descubridores lo asignan a un vano de las derruidas torres de flanco de la entrada al castillo. Parece más razonable hacerlo provenir del templo castral de San Salvador. La rotura durante la talla hizo que fuese desechado para su destino inicial y reaprovechado en la torre, a la sazón en pleno proceso de construcción.



Fig. 12. Capitel del Castillo de Gauzón.
Foto: Equipo arqueológico Gauzón.

⁷⁵ NOACK-HALEY, *Mozarabischer*, pp. 168-169; GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, *Arqueología cristiana*, pp. 293-294.

⁷⁶ ESCORTELL PONSODA, Matilde, *Catálogo de prerrománico del Museo Arqueológico de Asturias*, Oviedo, Principado de Asturias, 1996, fig 67; GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, *Arqueología cristiana*, p. 284, B7.